

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
*Calle de los Estudios, núm. 17, principal
izquierda, á donde se dirigirá la correspon-
dencia al propietario y Director.*

DON PABLO MARIN Y ALONSO.

Número atrasado: 30 céntimos.
NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉNT.



ÉPOCA CUARTA
MADRID 1890.

goleto

Pres



D. ANTONIO DETOGORES.

CARTA DE D. CARLOS DE BORBÓN

Palacio Loredan 44 de Mayo de 1890.

Mi querido Cevallos: Con mucho gusto he recibido tu carta del 6.

Tu letra me recuerda aquellos tiempos en que, entrando de lleno en la vida política, me lanzaba con fe y entusiasmo á trabajar por la patria, en que tan útiles me fueron tu actividad y tu experiencia. ¡Cuántas decepciones desde entonces! ¡Cuántos sufrimientos en estos veintidos años.

Ya empiezan á asomar las canas en mi barba; pero afortunadamente sólo ha nevado por fuera, y en mi corazón arden siempre los bríos de la juventud.

No hemos perdido el tiempo; lo hemos aprovechado, aunque no sea más que por el tesón con que se ha mantenido la Bandera; y si el año 68 éramos una esperanza, más lo somos aun en el año 90.

Esperanza política y esperanza social, pues el privilegio de la verdad, que nosotros defendemos, consiste en dar solución á todas las cuestiones. Sólo los principios tradicionales pueden resolver el conflicto social, con sólo ellos pueden hallar salida para el conflicto político.

Tan grande como honrosa es mi responsabilidad al representarlos, y teniendo conciencia de ella casi me espantaría á no contar con el concurso de todos vosotros. Más que nunca es hoy necesaria la unión en nuestras filas, y más que nunca indispensable el respeto al principio de autoridad, que es la clave de todos los problemas insolubles para la Revolución. Vosotros los veteranos debéis predicar ese respeto á los jóvenes que han aprendido á veneraros, y no será éste el menor de los servicios prestados por la generación legendaria á que tienes la honra de pertenecer.

Por eso me complacen en extremo los espontáneos y sentidos elogios que tributas á Cerralbo. Tienes razón al admirar el tacto con que me representa. Si á sus dotes y á la autoridad con que le he investido se añade el prestigio que podéis darle secundándole incondicionalmente los que le habéis precedido en el camino del honor y del sacrificio, pienso que con él y con vosotros llegaremos á hacer grandes cosas.

Gracias, mi querido Cevallos, por lo que tú pones de tu parte en esa obra, y cuenta siempre con el cariño de tu afectísimo,

CARLOS.

MEZCLA

Una grosería.—¡Pobre país!—Buena confesión.

Grosería pura.

Y tanto.

Casi nos creemos dispensados de decir quien sea el grosero.

Hay cosas que desde luego *huelen* á liberal.

Y tratándose de groserías, ¿qué hemos de decir?

Las Dominicales en su número 395, con motivo de un *Romancito* de nuestro compañero *El Norte Andalúz*, de Jaén, viene... casi nos da vergüenza el decirlo.

Empieza por calificar á *El Norte* de «periodiquillo petulante».

¿Qué cosas tiene el *periodicazo* del pensamiento más ó menos suelto?

Porque ¿quién no sabe que á *petulancia* no hay quien iguale á *Las Dominicales*?

Sabido es que este *periodicazo* se tiene por maestro en todo.

Aun cuando no ha faltado *quien* le ha hecho tomar las de Villadiego.

Y conste que *este quien*, según *Las Dominicales*, era un badulaque, un burro, etc., etc.

¿Qué tal será *Las Dominicales*, cuando un *badulaque*, etcétera, le hizo callar!

Júzguese.

Después de algunas otras vaciedades el papel del libre pensamiento dice que los tizonazos del infierno rezan con los católicos y no con las personas decentes.

¿Qué tal?

De manera que para *Las Dominicales* un católico no es una persona decente.

¿Quién habla así?

Un cualquiera anónimo.

Un cualquiera, que por muy decente que sea, (ó que quiera ser), no será más decente que la inmensa mayoría de los católicos.

¿Y que sea tanto es menester!

Que quizá no.

Seora Dominicales, esa manera de expresarse que tiene usted, revela muy poco decencia.

O ninguna.

Y el que dice lo que quiere, oye lo que no quiere.

Lástima grande es lo que pasa en España.

¡Pobre país!

A donde ha sido conducido por el maldito liberalismo.

Y es que, como han dicho muchas veces, tales semillas, tales frutos.

Llenos de vergüenza leemos en un periódico liberal, y que por tanto bien sabe lo que dice en estas materias:

«En este país se han perdido ya hasta las más rudimentarias nociones de la lealtad y de deber.»

¿Con que *ya se han perdido*?

Luego antes existían.

Y antes no es ahora.

Ahora hay liberalismo.

Antes no solo no había *tal*, sino que no era conocido.

De manera que el liberalismo, entre las muchas cosas que nos ha hecho perder, están las más rudimentarias nociones de la lealtad y del dolor.

Y aun habrá quien quiera que no abominemos del liberalismo.

Si, abominamos de él una y mil veces.

¿Cómo no!

Y el mismo periódico habla de *asquerosas coaliciones*.

Cosa que no nos sorprende.

La pérdida de las más rudimentarias nociones de la lealtad y del deber, ¿qué puede traer tras sí sino cosas asquerosas?

No habiendo lealtad, existe la falsía.

Hay algo más asqueroso que un ser falso.

Entendemos que no.

Algunas veces leemos con gusto la liberal prensa.

Siendo *éstas algunas veces*, cuando dicen cosas como la que nos ocupan.

Con ellas queda expuesto el liberal partido.

¡Pobre país!

Buena confesión!

Hace *pendant* con la anterior.

Segun aquella *ya no hay* lealtad.

Segun esta... nada.

No ha mucho, á comienzos de este mes, un periódico fusionista decía:

«Es precioso que seamos sinceros y que digamos la verdad, la verdad respecto al partido fusionista que en mal hora rigió los destinos del país.»

Es preciso que seamos sinceros... luego no lo son.

Es preciso que digamos la verdad... luego no la dicen.

¿Y habrá aun quien se enfade si decimos que en el liberalismo todo es mentira?

Y el mismo periódico añade:

«... el único éxito de su política (de la fusionista), consiste en que no ha gobernado, ni poco, ni mucho, ni nada.»

Esto puede decirse no del partido fusionista, sino de todos los periódicos liberales.

El éxito de la liberal política, no es gobernar.

No se puede gobernar con falta de lealtad, de deber, de sinceridad, etc., etc.

Y no hay partido liberal que no adolezca de esas y otras *faltillas*.

Y sino véase como unos liberales ponen á los otros.

Todos se acusan.

Todos quedan acusados.

Y las acusaciones son justas.

Y ninguno puede, con verdad, rechazar lo que le dice su contrario.

Y como único *remedio* se acude por los unos y por los otros al famoso. *Más eres tú.*

Y á la verdad, *más son todos*.Desde la P. *mestiza* á la P. *signalamática*.

Y como suele decirse, á las pruebas nos remitimos.

Puestos que con fusionistas y con conservadores, y con cualquiera otra clase de Gobiernos liberales, es una verdad lo de «el negocio libre en el Estado libre,» y que «la inmundicia se ha enseñoreado de la Administración» y «que en el presupuesto hay un déficit enorme, y que vamos á la bancarrota;» y que si el liberalismo continúa en el poder, «aumentará el déficit, seguirá el desbarajuste administrativo, continuarán abiertas las casas de juegos y viviremos de milagro.» y qué «milagro será que se salven los altos intereses de las Instituciones y de la Patria.»

Conste que lo entrecorado es de un periódico fusionista que, así como nosotros lo hacemos común á los liberales todos, él solo lo dice refiriéndose al Gobierno fusionista.

¿Cuándo ellos hablan de sí mismo, así que no será de malo el régimen liberal!

¡Basta!

JUAN DE MANUEL.

EL TRADICIONALISMO

Hay un vulgo necio que, si es incapaz de elevarse con la inteligencia al conocimiento de las ideas, es también bastante insulso y adocenado para moverse á impulsos de los grandes propositos. No escribimos para ese vulgo, que donde el corazón no vale para reemplazar á la cabeza no es fácil penetrar con la labor modesta del periodista; quedese para el sublime misionero la envidiable tarea mosaica, la repetición del milagro que saca agua de las rocas.

Escribimos para los que leyendo no se preocupan ni de *quién* escribe, ni de *dónde* escribe, ni de *cómo* escribe, y si sólo se percatan de lo que se ha escrito, y se cuidan de encontrar la verdad para abrazarla ó el error para alejarlo de sí; escribimos para los que tengan ojos y vean, y tengan oídos y oigan.

Por eso y de modo sintético, único posible en el diario publicar de la prensa, vamos á ocupar brevemente la atención de los que leyeren.

¡El tradicionalismo! Los enriquecidos con sus despojos, los engañados con historias tenebrosas, los que ven en las soledades de su pensamiento el fantasma de la reacción y el fanatismo del oscurantismo, los aficionados, en fin, á esas pinturas de brocha gorda que viene haciendo el liberalismo, creen que esas negruras y esas cadenas se hallan encarnadas en el tradicionalismo.

Y es que juzgan sin oír á las dos partes; aceptan una idea por motivos baladíes, por pretexto de temperamento, acaso por esperanzas de material ventaja.

No tienen en cuenta que el tradicionalismo en la patria es y vale tanto al menos como la vinculación de honradez en la familia, como los heroísmos de los antepasados en el juicio de sus ilustres sucesores.

No es fácil, casi no es posible hallar un obrero honrado que no se sienta enorgullecido con la memoria de sus padres si éstos por la honradez se hicieron de notar; no es fácil encontrar un descendiente ilustre que no sienta honrosa vanidad por las proezas de sus antepasados; y es que, respirando las puras auras familiares, ni la pasión que ciega, ni el egoísmo que ensordece, ni el interés que paraliza, los mejores sentimientos, ejercen dominio absoluto; antes bien la razón que diserta y el corazón que engrandece, saben hacer justicia cumplida á los que han pasado. Este es el tradicionalismo hermoso de la familia; donde no la hay, donde la desgracia de una cuna desconocida marca un nacimiento infeliz, allí no se evocan recuerdos que no existen ni se levantan gratitudes por nadie provocadas.

Y si la nación es, y no puede menos de ser, el conjunto de familias; la nación tiene una historia brillantísima por el poderío como España, ó por el infortunio como Polonia, es precepto de la patria, de esa madre común *por la que tan dulce y honroso es morir*, venerar esas memorias sagradas, amarla con todos los cariños del alma, con todos los afectos del corazón, y amarla hasta en sus cuitas: que no es buen hijo quien, como Cam, hace desprecio de los defectos de su padre, siempre pequeños junto á la grandeza de la existencia que le deben. Ese es el tradicionalismo.

Todavía la suspicacia entenderá que al evocarlos de esta manera elevamos una muralla infranqueable para encerrar dentro de su perímetro, como China á su territorio.

Nada menos cierto. No lo apoyamos incondicional, cerrado, impenetrable como ciclópeo monumento egipcio, pero sí formal y fundamental, como base de un engrandecimiento futuro probada en el engrandecimiento pasado; lo queremos con el amor del apellido, cuya legitimidad ni se vende ni se renuncia aunque la personalidad que lo lleve se acomode á lo que se acomodó el siglo XVIII respecto del XVII sin alterar los principios; á lo que se acomodó el siglo XVII respecto del XVI sin variar su esencia; y si por nada de lo dicho le quisiéramos, le queríamos porque desde que no impera las clases sociales bordean el abismo de su caída la aristocracia se desvanece deshecha en humo por el fuego de la hipoteca, la clase media se destruye entre los problemas infinitos que la política le ofrece para olvidar el trabajo honrado y lanzarse á los caminos tortuosos del derecho moderno, capaz de hacer una persona visible de una nulidad, irremediable, y la clase popular influida por predicaciones odiosas, vuelve la espalda á las ya conocidas farsas del liberalismo, y sin el arceptimiento que lava penetra en el terreno social repleta su alma de sombríos rencores y vacía de la fe salvadora.

Por eso queremos el tradicionalismo; que si es generador de cuanto bueno existe, es también demostración palpable del yerro trascendental cometido por las modernas sociedades que se han apartado de él.

Y en España no hay mediana inteligencia que no vea en su historia tradicional, gigante, inmensa, dos palabras que la resumen: Dios y el Rey, síntesis de sus glorias y de su grandeza.

Que los hombres de buena voluntad rectifiquen el manifiesto error de haber abandonado esos dos grandes principios, el principio religioso con sus consecuencias, y el principio monárquico con sus atributos, y la patria se levantará del lecho del dolor.

SILVIO.

(De El Vasco.)



El joven estudiante, D. Domiciano Román y Rico, ha fallecido en la Guardia (Toledo.)

Hacemos nuestros el justo dolor que embarga á nuestros queridos amigos, su señora madre doña Margarita, hermanos, abuela doña Victoriana Perea y demás familia.

Suplicamos á nuestros lectores pidan á Dios Nuestro Señor por el alma del finado.

R. I. P.

Nuestros apreciables suscritores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin etc. Cia. en Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudando que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

LATIGAZOS

Copiamos:

«*La Epoca* dice que se impone la vuelta de los conservadores.»

¿Qué se ha de imponer?

Ni ganas.

Si no vais á ningún *lao*,

Miento: vais á Zaragoza,

A Sevilla y á Madrid,

Y volveis, como es lo propio...

Pero ¡ay Dios! cómo veáis



«Fusionistas á resignarse.»

Exclamación de júbilo de *La Monarquía*.

Conservadores, á ayunar; decimos nosotros

Aunque no se harán extraños

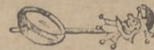
Los que han sabido ayunar

Cinco; por hoy esperar

Ayuno de otros cinco años.)



Se habló del centenario de Colón
En el postrer Consejo de ministros.
¿Cuándo hablaremos de los centenarios,
Faustos para el país, del fusionismo!



Una noticia fresca

Que les remito

A los conservadores

Para su obito.

La República francesa ha tenido el gusto de asistir á los funerales del partido *boulangerista*.

Pues eso precisamente.

Cuando se mueran los conservadores, ya saben que obtienen una gracia del gobierno y del país.

La asistencia gratuita á su entierro.

Y cómo me huele

—qué mal—á difunto,

los conservadores

se muriendo de gusto.



A juicio de *La Justicia*, nadie conoce ni mantiene la opinión pública más que él y su partido.
Ni *El Imparcial*, ni *El Correo*... ni nadie.
¿No comprenden Uds. que será *La Justicia*?
Republicano, republicano.

La opinión es su palabra;
con la opinión siempre á vueltas;
Pero, lo que es la opinión,
está sorda y casi ciega.



«Todo, menos Sagasta.»
Lo pone con letras gordas *El Clamor*, periódico romerista.

«Todo, menos Sagasta?»
Nego majorem.
Sagasta, no; pero los reformistas, tampoco.
Y en absoluto, planteamos esta tesis:
Todo, menos los liberales.

Exceptuando
para comer.
para eso nadie
les echa el pie.



Aquí tenemos otra,
que infunde miedo.
«Se parece a los toros
este gobierno.»
Pues estocada á fondo,
Y haya jaleo.
Lo que no digo nunca
—¡Viva el toro!



Se ha presentado un proyecto de ley concediendo amnistía por delitos electorales.

No hace aún dos años que el Código denegaba toda solicitud de recurso en ese sentido.

Pero hoy, que el progreso consiste en hacer y deshacer, se quiere echar por tierra aquella cláusula.

Lo cual anima
á los intrigantes
á que prosigan
lo mismo que antes.



Sobre la cuestión social
Prepara una conferencia
El señor de Castelar.
Tenga un poco de paciencia
El que le vaya á escuchar,
Que lo que una *eminencia*
Como él, cuando empieza á hablar!..



Si acaso atendámonos.
Dice *El Estandarte*:
«Francia, la republicana Francia, se salva en virtud de su política conservadora.»
¡Qué lástima!
Pues lo que es en España no prueba.
Pero ya me lo explico.
Llamarán política conservadora francesa á lo contrario que llamamos política conservadora española.

Y así se entiende
Perfectamente
Que así se salve,
Francesamente.



Para velar por el vecindario el señor alcalde de Madrid.
«Ha pasado una consulta á los letrados consistoriales para averiguar hasta que punto caen dentro de la acción del Código penal los expendedores que hacen uso de pesas falsas ó faltas de peso.»

Se conoce que el Sr. Mellado quiere pisar sobre terreno firme.

Y ¡ay! del expendedor á quien le de una *cojida*
Porque dirá él de eso:
Donde falte pondré todo mi peso.



Copiamos de *El País*:
«Ha fracasado el plan de un ministerio intermedio propuesto por *El Imparcial*.»

Aquí todo fracasa.
¿Cuándo no fracasa el ministerio entero sin intermedio ninguno!

Que todo puede ocurrir
Y hablando de fracasar
Toca callar, ver, oír,
Resignarse y esperar.



Así empieza su sección de *á vuela pluma* *El Liberal* del martes.

«Todo se vuelve contra los conservadores»
Pso querían ellos.
Que se volviera el poder, para encontrarle de frente.

Pero, lo que es el poder,
Parece que está de enojo,
Y les mira de reojo,
Porque no quiere volver.



Y luego dirán que el Sr. Villaverde no tiene ocurrencias provechosas para el presupuesto.

«El Sr. Fernández Villaverde ha presentado una enmienda al artículo del presupuesto, según la cual se autoriza al Gobierno para hacer el arreglo que crea conveniente en la conservación de las administraciones subalternas, siempre que resulte la economía de un millón de reales.»

Se conoce que quieren ahorrar, para cuando... Dios quiera.

Que lo que es para cuando quieran ellos...
Eso es presunción conservadora.



El duque de Veragua no supo si los anarquistas constituyen ó no una Asociación autorizada por la ley.

No nos extraña.
De liberales es ignorar lo que traen entre manos.



Corrias parlamentarias.
Se dan, según leemos:

«Al decir de *La Justicia Moderna*, el duque de Veragua fué víctima de ella.»

Este es el parlamentarismo,

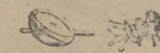


Los gobiernos de España, según leemos, piensan más en vivir que en gobernar.

Conformes.

Por eso, cuando hablamos de los gobiernos liberales, decimos dominación liberal, y no gobernación *idem*.

¡Buenos son los liberales para gobernar!



El Gobierno francés, gobierno repulicano, prosigue su campaña en contra de los anarquistas.

Esto no obsta para que algunos periódicos republicanos digan que la República es la solución de los deseos de los anarquistas.

O de los obreros, que es la pantalla.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Puerto Rico.—Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa, Firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes á partir del 7 de Enero de 1890.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.—Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos*.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripoll y Compañía plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

Nozal, Jesús, 3, esquina á la de las Huertas.

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300
200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.		

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado contiene 100,000 billetes, de los cuales 50,200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi

Pesetas 12,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, 50.200 premios, hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 35.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, facil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Rvñ. 30.

1 Billeto original, medio: Rvñ. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos; en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse nos pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

12 de Junio de 1890.

Fecha del sorteo.

VALENTÍN Y COMPAÑÍA

Banqueros

HAMBURGO

Alemania.

